

EVANGELIO

No estaban muy conformes los escribas y fariseos con la acogida que Jesús dispensaba a los publicanos y pecadores.

Jesús expone su punto de vista a través de tres parábolas: las parábolas de la misericordia de Dios.

Cualquier persona se alegra cuando encuentra aquello de gran valor que ha perdido. Y, lógicamente, cuando lo encuentra lo comunica con alegría a los suyos.

Si así se comportan los humanos, cuánto más se alegrará Dios del pecador que vuelve.

Los fariseos y letrados piensan que Dios no quiere tratos con los pecadores. Jesús les va a hablar de la alegría desbordante de Dios.

Las dos primeras parábolas nos hablan de una oveja que se pierde y noventa y nueve que están a buen recaudo: el pastor deja las noventa y nueve y va en busca de la oveja perdida y, cuando la encuentra, la carga a los hombros muy contento. La segunda parábola habla de la mujer que tiene diez monedas y pierde una: da vuelta a la casa hasta que la encuentra; muy contenta se lo cuenta a las vecinas.

La tercera parábola habla de un padre que tiene dos hijos y se le marcha uno a tierras lejanas. Ya lo tiene por perdido cuando un día vuelve. Qué alegría la de aquel padre: lo vuelve a considerar como hijo y le organiza una gran fiesta.

"Os digo que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un pecador que se convierta" (v 10)

En la tercera parábola se presenta a un hijo mayor que rechaza la conducta del padre para con el hijo que marchó. Jesús está haciendo referencia a los escribas y fariseos a los que Jesús llama también a la fiesta de la reconciliación.

cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

Y si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas para decirles:

¡Felicítadme!, he encontrado la moneda que se me había perdido."

Os digo que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta."

También les dijo: "Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna."

El padre les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente.

Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad.

Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer.

Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros."

Se puso en camino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo.

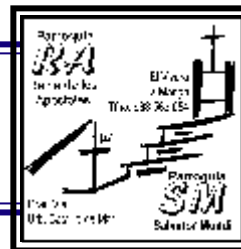
Su hijo le dijo:

"Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo."

Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad en seguida el mejor traje y vestido; ponédle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado."

Y empezaron el banquete.

Su hijo mayor estaba en el campo...



Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Comunión

www.parroquias-manga.org

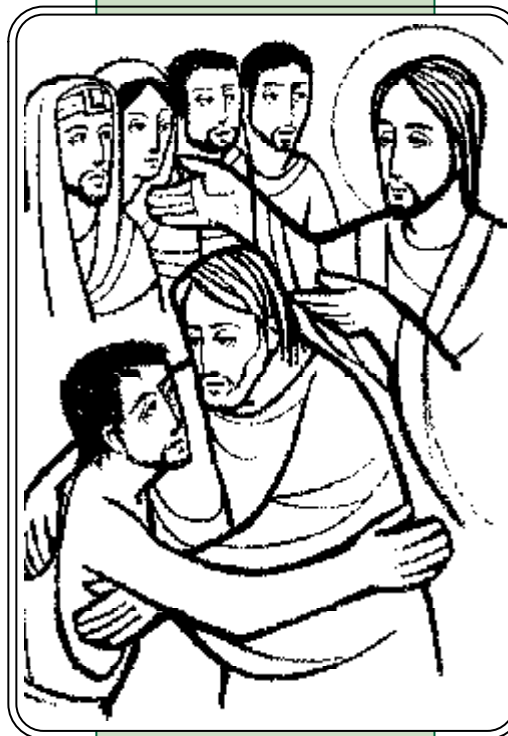
LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

**XXIV - Domingo
de
Tiempo Ordinario
(C)**

SACRAMENTUM CARITATIS

Eucaristía e Iglesia Eucaristía, principio causal de la Iglesia

14. Por el Sacramento eucarístico Jesús incorpora a los fieles a su propia « hora »; de este modo nos muestra la unión que ha querido establecer entre Él y nosotros, entre su persona y la Iglesia. En efecto, Cristo mismo, en el sacrificio de la cruz, ha engendrado a la Iglesia como su esposa y su cuerpo. Los Padres de la Iglesia han meditado mucho sobre la relación entre el origen de Eva del costado de Adán mientras dormía (cf. Gn 2,21-23) y de la nueva Eva, la Iglesia, del costado abierto de Cristo, sumido en el sueño de la muerte: del costado tras-pasado, dice Juan, salió sangre y agua (cf. Jn 19,34), símbolo de los sacramentos.[30] Contemplar « al que atravesaron » (Jn 19,37) nos lleva a considerar la unión causal entre el sacrificio de Cristo, la Eucaristía y la Iglesia. En efecto, la Iglesia « vive de la Eucaristía »



PRIMERA LECTURA

Junto con el Evangelio, el tema central de esta primera lectura es la misericordia de Dios.

El pueblo de Israel, que ha salido de Egipto camino del desierto, está a los pies del monte del Señor, el Sinaí.

Moisés ha subido a la montaña a encontrarse con Yhavhé y está tardando demasiado en bajar.

El pueblo se impacienta porque no sabe lo que le ha pasado a su jefe y guía.

Necesitan de alguien en quien poner su confianza para seguir adelante.

Quieren tener a su Dios con ellos y se fabrican un becerro de oro, como los que han visto en Egipto. Él será su dios y su guía, en él pondrán su confianza.

A la primera le han fallado a Yhavhé, que los acaba de sacar de Egipto. Como no lo ven ni lo tocan, han perdido la confianza en sus palabras, entregadas a Moisés. No tendrás otros dioses, no te harás imágenes de Dios. Y ahí están, adorando a una imagen de oro y plata.

El Señor se irrita ante esa conducta y piensa aniquilar al pueblo comenzando de cero, haciendo de Moisés como un nuevo Abraham.

Moisés intercede por los suyos apoyándose en tres argumentos: 1.- ¿Sacar al pueblo de Egipto para aniquilarlo en medio del desierto?, 2.- ¿Qué van a decir los egipcios del Dios de los hebreos que los abandonan a su suerte al primer problema? y, sobre todo, 3.- ¿Dónde quedan las promesas hechas a los padres? Dios tiene que llevar a cabo su compromiso con Abraham, Isaac y Jacob: un pueblo numeroso y una tierra.

Moisés es duro y exigente con su pueblo cuando es necesario; pero, ante todo, Moisés ama a los suyos y los defiende ante Dios, sin pensar en sí mismo ni en la halagadora oferta de Yhavhé.

"Y el Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo" (v14).

ÉXODO

32, 7-11. 13-14

El Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés: "Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un novillo de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: "Éste es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto."" Y el Señor añadió a Moisés: "Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso, déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo."

Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios: "¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran poder y mano robusta? Acuérdate de tus siervos, Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo, diciendo: "Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a vuestra descendencia para que la posea por siempre."" Y el Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

SALMO 50

Me pondré en camino adonde esta mi padre.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R. *Me pondré en camino adonde esta mi padre.*

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.

R. *Me pondré en camino adonde esta mi padre.*

Señor, me abrirás los labios,

SEGUNDA LECTURA

San Pablo, que está en Éfeso y va a emprender un viaje a Macedonia, deja a Timoteo al frente de la comunidad.

Le escribe esta carta para que sepa cómo ha de proceder, ya que hay algunos problemas por parte de miembros de la comunidad que enseñan doctrinas diferentes a las de Pablo.

La carta es un breve tratado de organización eclesial.

Comienza la carta denominándose, como le gusta hacer, "apóstol del Mesías Jesús, por disposición de Dios nuestro salvador, y de Jesús el Mesías, nuestra esperanza".

Ya en el versículo 12, con el que comenzamos la lectura de hoy, vuelve a dar gracias al "Mesías Jesús Señor nuestro" porque se ha fiado de él y lo ha llamado a su servicio.

Recuerda en este punto su pasado judío, que no le ha impedido al Señor elegirle y llamarle: "antes un blasfemo, perseguidor e insolente"; pero era así, dice, porque no se había encontrado con Cristo y no creía en él.

Con esta confesión de su pasado y de sus pecados, Pablo, no quiere hacer un alarde de humildad y abajamiento, sino resaltar la misericordia que Dios tuvo con él dándole la fe y el amor cristiano.

La misericordia de Dios debe ser fuente de esperanza y confianza para todos los pecadores, como lo ha sido para él, pecador como el primero.

Pablo, dice él, ha sido un ejemplo de la paciencia de Dios, para ánimo de los que en el futuro vendrán a la fe. También los pecadores están llamados a la vida eterna.

y mi boca proclamará tu alabanza. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias.

R. *Me pondré en camino adonde esta mi padre.*

PRIMERA CARTA A TIMOTEO

1, 12-17

Cristo vino para salvar a los pecadores

Querido hermano:

Doy gracias a Cristo Jesús, nuestro Señor, que me hizo capaz, se fió de mí y me confió este ministerio.

Eso que yo antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente.

Pero Dios tuvo compasión de mí, porque yo no era creyente y no sabía lo que hacía.

El Señor derrochó su gracia en mí, dándome la fe y el amor en Cristo Jesús.

Podéis fiaros y aceptar sin reserva lo que os digo: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el primero.

Y por eso se compadeció de mí: para que en mí, el primero, mostrara Cristo Jesús toda su paciencia, y pudiera ser modelo de todos los que crearán en él y tendrán vida eterna.

Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

15, 1-32

Habría alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: "Ése acoge a los pecadores y come con ellos."

Jesús les dijo esta parábola: "Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles: "¡Felicítadme!, he encontrado la oveja que se me había perdido."

Os digo que así también habrá más alegría en el

eine Lampe an, fegt das ganze Haus und sucht unermüdlich, bis sie das Geldstück findet?
9Und wenn sie es gefunden hat, ruft sie ihre Freundinnen und Nachbarinnen zusammen und sagt: Freut euch mit mir; ich habe die Drachme wieder gefunden, die ich verloren hatte.
10Ich sage euch: Ebenso herrscht auch bei den Engeln Gottes Freude über einen einzigen Sünder, der umkehrt.

11Weiter sagte Jesus: Ein Mann hatte zwei Söhne.

12Der jüngere von ihnen sagte zu seinem Vater: Vater, gib mir das Erbteil, das mir zusteht. Da teilte der Vater das Vermögen auf.

13Nach wenigen Tagen packte der jüngere Sohn alles zusammen und zog in ein fernes Land. Dort führte er ein zügelloses Leben und verschleuderte sein Vermögen.

14Als er alles durchgebracht hatte, kam eine große Hungersnot über das Land, und es ging ihm sehr schlecht.

15Da ging er zu einem Bürger des Landes und drängte sich ihm auf; der schickte ihn aufs Feld zum Schweinehüten.

16Er hätte gern seinen Hunger mit den Futterschoten gestillt, die die Schweine fraßen; aber niemand gab ihm davon.

17Da ging er in sich und sagte: Wie viele Tagelöhner meines Vaters haben mehr als genug zu essen, und ich komme hier vor Hunger um.

18Ich will aufbrechen und zu meinem Vater gehen und zu ihm sagen: Vater, ich habe mich gegen den Himmel und gegen dich versündigt.

19Ich bin nicht mehr wert, dein Sohn zu sein; mach mich zu einem deiner Tagelöhner.

20Dann brach er auf und ging zu seinem Vater. Der Vater sah ihn schon von weitem kommen, und er hatte Mitleid mit ihm. Er lief dem Sohn entgegen, fiel ihm um den Hals und küsste ihn.

21Da sagte der Sohn: Vater, ich habe mich gegen den Himmel und gegen dich versündigt; ich bin nicht mehr wert, dein Sohn zu sein.

22Der Vater aber sagte zu seinen Knechten: Holt schnell das beste Gewand, und zieht es ihm an, steckt ihm einen Ring an die Hand, und zieht ihm Schuhe an.

23Bringt das Mastkalb her, und schlachtet es; wir wollen essen und fröhlich sein.

24Denn mein Sohn war tot und lebt wieder; er war verloren und ist wieder gefunden worden. Und sie begannen, ein fröhliches Fest zu feiern.

25Sein älterer Sohn war unterdessen auf dem Feld. Als er heimging und in die Nähe des Hauses kam, hörte er Musik und Tanz.

26Da rief er einen der Knechte und fragte, was das bedeuten solle.

27Der Knecht antwortete: Dein Bruder ist gekommen, und dein Vater hat das Mastkalb schlachten lassen, weil er ihn heil und gesund wiederbekommen hat.

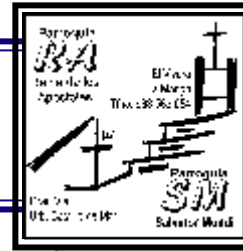
28Da wurde er zornig und wollte nicht hineingehen. Sein Vater aber kam heraus und redete ihm gut zu.

29Doch er erwiderte dem Vater: So viele Jahre schon diene ich dir, und nie habe ich gegen deinen Willen gehandelt; mir aber hast du nie auch nur einen Ziegenbock geschenkt, damit ich mit meinen Freunden ein Fest feiern konnte.

30Kaum aber ist der hier gekommen, dein Sohn, der dein Vermögen mit Dirnen durchgebracht hat, da hast du für ihn das Mastkalb geschlachtet.

31Der Vater antwortete ihm: Mein Kind, du bist immer bei mir, und alles, was mein ist, ist auch dein.

32Aber jetzt müssen wir uns doch freuen und ein Fest feiern; denn dein Bruder war tot und lebt wieder; er war verloren und ist wieder gefunden worden.



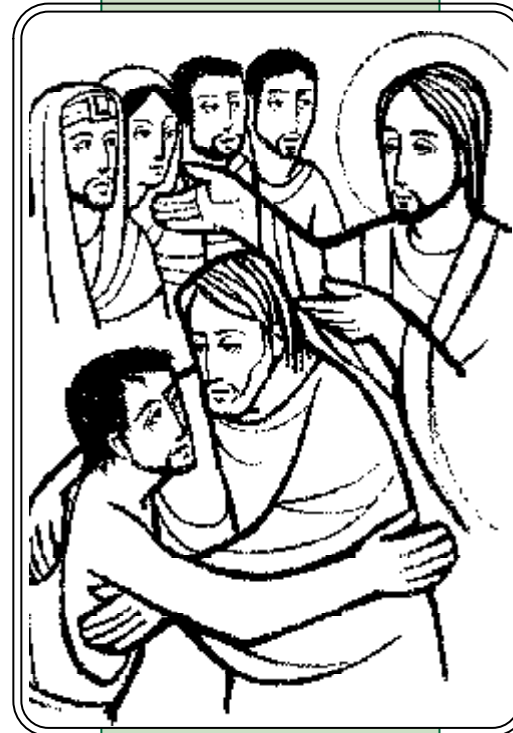
Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Comunion

www.parroquias-manga.org

WORTGOTTESDIENST DEUTSCH

**24. Sonntag im
Jahreskreis
(C)**



Wenn gesagt wird, dass Gott sich freut, dann wird vorausgesetzt, dass er auch den Schmerz kennt. Er ist der lebendige Gott, er ist der Ursprung, er ist die Fülle. Und er ist die Liebe. Er hat Geduld mit uns, er wartet darauf, uns aufzufangen, wenn wir fallen, uns zu umarmen, wenn wir aus der Verlorenheit heimkehren. Gott nimmt den Menschen ernst, er hält ihm die Treue. - Woher wissen wir das alles? Nur weil Jesus es uns gesagt hat.

PRIMERA LECTURA

1. Lesung

Ex 32, 7-11.13-14

Der Herr ließ sich das Böse reuen, das er seinem Volk angedroht

Lesung aus dem Buch Exodus

In jenen Tagen

7sprach der Herr zu Mose: Geh, steig hinunter, denn dein Volk, das du aus Ägypten heraufgeführt hast, läuft ins Verderben.

8Schnell sind sie von dem Weg abgewichen, den ich ihnen vorgeschrieben habe. Sie haben sich ein Kalb aus Metall gegossen und werfen sich vor ihm zu Boden. Sie bringen ihm Schlachtopfer dar und sagen: Das sind deine Götter, Israel, die dich aus Ägypten heraufgeführt haben.

9Weiter sprach der Herr zu Mose: Ich habe dieses Volk durchschaut: Ein störrisches Volk ist es.

10Jetzt lass mich, damit mein Zorn gegen sie entbrennt und sie verzehrt. Dich aber will ich zu einem großen Volk machen.

11Da versuchte Mose, den Herrn, seinen Gott, zu besänftigen, und sagte: Warum, Herr, ist dein Zorn gegen dein Volk entbrannt? Du hast es doch mit großer Macht und starker Hand aus Ägypten herausgeführt.

13Denk an deine Knechte, an Abraham, Isaak und Israel, denen du mit einem Eid bei deinem eigenen Namen zugesichert und gesagt hast: Ich will eure Nachkommen zahlreich machen wie die Sterne am Himmel, und: Dieses ganze Land, von dem ich gesprochen habe, will ich euren Nachkommen geben, und sie sollen es für immer besitzen.

14Da ließ sich der Herr das Böse reuen, das er seinem Volk angedroht hatte.

Antwortpsalm

Ps 51 (50)

R Ich will zu meinem Vater gehen
und meine Schuld bekennen. - R

3 Gott, sei mir gnädig nach deiner Huld,
tilge meine Frevel nach deinem reichen Erbarmen!

4 Wasch meine Schuld von mir ab,
und mach mich rein von meiner Sünde! - (R)

12 Erschaffe mir, Gott, ein reines Herz,
und gib mir einen neuen, beständigen Geist!

13 Verwirf mich nicht von deinem Angesicht,
und nimm deinen heiligen Geist nicht von mir! - (R)

17 Herr, öffne mir die Lippen,
und mein Mund wird deinen Ruhm verkünden.

19 Das Opfer, das Gott gefällt, ist ein zerknirschter Geist,
ein zerbrochenes und zerschlagenes Herz wirst du,
Gott, nicht verschmähen. - R

SEGUNDA LECTURA

2. Lesung

1 Tim 1, 12-17

Christus Jesus ist gekommen, um die Sünder zu retten

Lesung aus dem ersten Brief des Apostels Paulus an Timotheus

12Ich danke dem, der mir Kraft gegeben hat: Christus Jesus, unserem Herrn. Er hat mich für treu gehalten und in seinen Dienst genommen,

13obwohl ich ihn früher lästerte, verfolgte und verhöhnte. Aber ich habe Erbarmen gefunden, denn ich wusste in meinem Unglauben nicht, was ich tat.

14So übergroß war die Gnade unseres Herrn, die mir in Christus Jesus den Glauben und die Liebe schenkte.

15Das Wort ist glaubwürdig und wert, dass man es beherzigt: Christus Jesus ist in die Welt gekommen, um die Sünder zu retten. Von ihnen bin ich der erste.

16Aber ich habe Erbarmen gefunden, damit Christus Jesus an mir als Erstem seine ganze Langmut beweisen konnte, zum Vorbild für alle, die in Zukunft an ihn glauben, um das ewige Leben zu erlangen.

17Dem König der Ewigkeit, dem unvergänglichen, unsichtbaren, einzigen Gott, sei Ehre und Herrlichkeit in alle Ewigkeit. Amen.

EVANGELIO

Evangelium

Lk 15, 1-32

Im Himmel herrscht Freude über einen einzigen Sünder, der umkehrt

+ Aus dem heiligen Evangelium nach Lukas

In jener Zeit

1kamen alle Zöllner und Sünder zu Jesus, um ihn zu hören.

2Die Pharisäer und die Schriftgelehrten empörten sich darüber und sagten: Er gibt sich mit Sündern ab und isst sogar mit ihnen.

3Da erzählte er ihnen ein Gleichnis und sa4Wenn einer von euch hundert Schafe hat und eins davon verliert, lässt er dann nicht die neunundneunzig in der Steppe zurück und geht dem verlorenen nach, bis er es findet?

5Und wenn er es gefunden hat, nimmt er es voll Freude auf die Schultern,
6und wenn er nach Hause kommt, ruft er seine Freunde und Nachbarn zusammen und sagt zu ihnen: Freut euch mit mir; ich habe mein Schaf wieder gefunden, das verloren war.

7Ich sage euch: Ebenso wird auch im Himmel mehr Freude herrschen über einen einzigen Sünder, der umkehrt, als über neunundneunzig Gerechte, die es nicht nötig haben umzukehren.

8Oder wenn eine Frau zehn Drachmen hat und eine davon verliert, zündet sie dann nicht

6 et, de retour chez lui, il réunit ses amis et ses voisins ;il leur dit : Réjouissez-vous avec moi, car j'ai retrouvé ma brebis, celle qui était perdue !

7 Je vous le dis : c'est ainsi qu'il y aura de la joie dans le ciel pour un seul pécheur qui se convertit, plus que pour quatre-vingt-dix-neuf justes qui n'ont pas besoin de conversion.

8 Ou encore, si une femme a dix pièces d'argent et en perd une, ne va-t-elle pas allumer une lampe, balayer la maison, et chercher avec soin jusqu'à ce qu'elle la retrouve ?

9 Quand elle l'a retrouvée, elle réunit ses amies et ses voisines et leur dit : Réjouissez-vous avec moi, car j'ai retrouvé la pièce d'argent que j'avais perdue !

10 De même, je vous le dis : il y a de la joie chez les anges de Dieu pour un seul pécheur qui se convertit. »

11 Jésus dit encore : « Un homme avait deux fils.

12 Le plus jeune dit à son père : Père, donne-moi la part d'héritage qui me revient. Et le père fit le partage de ses biens.

13 Peu de jours après, le plus jeune rassembla tout ce qu'il avait et partit pour un pays lointain, où il gaspilla sa fortune en menant une vie de désordre.

14 Quand il eut tout dépensé, une grande famine survint dans cette région, et il commença à se trouver dans la misère.

15 Il alla s'embaucher chez un homme du pays qui l'envoya dans ses champs garder les porcs.

16 Il aurait bien voulu se remplir le ventre avec les gousses que mangeaient les porcs, mais personne ne lui donnait rien.

17 Alors, il réfléchit : Tant d'ouvriers chez mon père ont du pain en abondance, et moi, ici je meurs de faim !

18 Je vais retourner chez mon père, et je lui dirai : Père, j'ai péché contre le ciel et contre toi.

19 Je ne mérite plus d'être appelé ton fils. Prends-moi comme l'un de tes ouvriers.

20 Il partit donc pour aller chez son père. Comme il était encore loin, son père l'aperçut et fut saisi de pitié ; il courut se jeter à son cou et le couvrit de baisers.

21 Le fils lui dit : Père, j'ai péché contre le ciel et contre toi. Je ne mérite plus d'être appelé ton fils...

22 Mais le père dit à ses domestiques : Vite, apportez le plus beau vêtement pour l'habiller. Mettez-lui une bague au doigt et des sandales aux pieds.

23 Allez chercher le veau gras, tuez-le ; mangeons et festoyons.

24 Car mon fils que voilà était mort, et il est revenu à la vie ; il était perdu, et il est retrouvé. Et ils commencèrent la fête.

25 Le fils aîné était aux champs. A son retour, quand il fut près de la maison, il entendit la musique et les danses.

26 Appelant un des domestiques, il demanda ce qui se passait.

27 Celui-ci répondit : C'est ton frère qui est de retour. Et ton père a tué le veau gras, parce qu'il a vu revenir son fils en bonne santé.

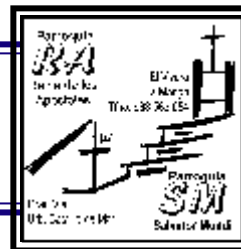
28 Alors le fils aîné se mit en colère, et il refusait d'entrer. Son père, qui était sorti, le suppliait.

29 Mais il répliqua : Il y a tant d'années que je suis à ton service sans avoir jamais désobéi à tes ordres, et jamais tu ne m'as donné un chevreau pour festoyer avec mes amis.

30 Mais, quand ton fils que voilà est arrivé, après avoir dépensé ton bien avec des filles, tu as fait tuer pour lui le veau gras !

31 Le père répondit : Toi, mon enfant, tu es toujours avec moi, et tout ce qui est à moi est à toi.

32 Il fallait bien festoyer et se réjouir ; car ton frère que voilà était mort, et il est revenu à la vie ; il était perdu, et il est retrouvé. »



Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

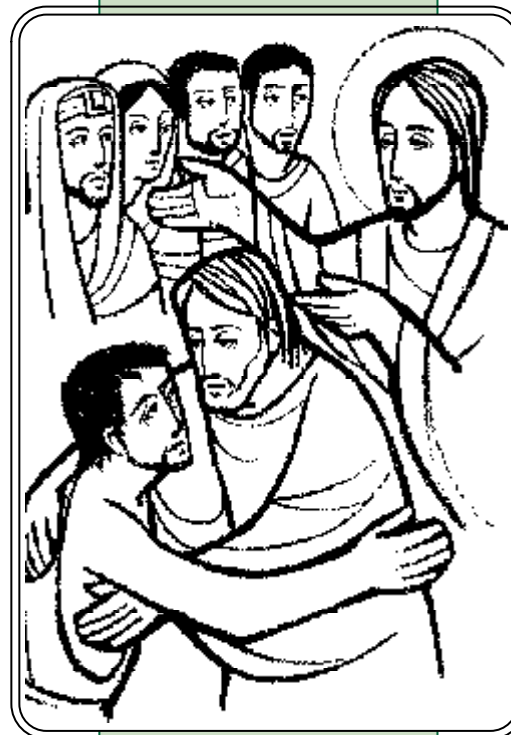
Comunión

www.parroquias-manga.org

LITURGIE DE LA PAROLE

FRANÇAIS

**Vingt-quatrième
dimanche du
temps ordinaire
(C)**



Lectures et psaume de ce vingt-quatrième dimanche chantent la réconciliation de Dieu et de l'homme. La première lecture met en valeur la médiation de Moïse; le psaume, la contrition; la confession de saint Paul, la gratuité du pardon divin. Dans l'Evangile, la première parabole de la brebis perdue et retrouvée, insiste sur la joie du pasteur.

PRIMERA LECTURA

PREMIERE LECTURE - Exode 32, 7...14

Moïse était encore sur la montagne du Sinaï.

7 Le Seigneur lui dit :

« Va, descends,

ton peuple s'est perverti,

lui que tu as fait monter du pays d'Egypte.

8 Ils n'auront pas mis longtemps

à quitter le chemin que je leur avais prescrit !

Ils se sont fabriqué un veau en métal fondu.

Ils se sont prosternés devant lui,

ils lui ont offert des sacrifices

en proclamant :

Israël, voici tes dieux,

qui t'ont fait monter du pays d'Egypte. »

9 Le Seigneur dit encore à Moïse :

« Je vois que ce peuple

est un peuple à la tête dure.

10 Maintenant, laisse-moi faire ;

ma colère va s'enflammer contre eux

et je vais les engloutir !

Mais, de toi, je ferai une grande nation. »

11 Moïse apaisa le visage du Seigneur son Dieu

en disant : « Pourquoi, Seigneur,

ta colère s'enflammerait-elle contre ton peuple,

que tu as fait sortir du pays d'Egypte

par la vigueur de ton bras et la puissance de ta main ?

13 Souviens-toi de tes serviteurs,

Abraham, Isaac et Jacob,

à qui tu as juré par toi-même :

Je rendrai votre descendance

aussi nombreuse que les étoiles du ciel,

je donnerai à vos descendants

tout ce pays que j'avais promis,

et il sera pour toujours leur héritage. »

14 Le Seigneur renonça

au mal qu'il avait voulu faire à son peuple.

PSAUME 50 (51)

3 Pitié pour moi, mon Dieu, dans ton amour,
selon ta grande miséricorde, efface mon péché.

4 Lave-moi tout entier de ma faute,
purifie-moi de mon offense.

12 Crée en moi un coeur pur, ô mon Dieu,
renouvelle et raffermis au fond de moi mon esprit.

13 Ne me chasse pas loin de ta face,
ne me reprends pas ton esprit saint.

17 Seigneur, ouvre mes lèvres,
et ma bouche annoncera ta louange.

19 Le sacrifice qui plaît à Dieu, c'est un esprit brisé ;
tu ne repousses pas, ô mon Dieu, un coeur brisé et broyé

SEGUNDA LECTURA

DEUXIEME LECTURE - Première Lettre de Saint Paul à Timothée 1, 12-17

12 Je suis plein de reconnaissance

pour celui qui me donne la force,

Jésus Christ notre Seigneur, car il m'a fait confiance en me chargeant du ministère,
13 moi qui autrefois ne savais que blasphémer, persécuter, insulter.

Mais le Christ m'a pardonné :

ce que je faisais, c'était par ignorance,

car je n'avais pas la foi ;

14 mais la grâce de notre Seigneur a été encore plus forte,
avec la foi et l'amour dans le Christ Jésus.

15 Voici une parole sûre,

et qui mérite d'être accueillie sans réserve :

le Christ Jésus est venu dans le monde

pour sauver les pécheurs ;

et moi le premier, je suis pécheur,

16 mais si le Christ Jésus m'a pardonné,

c'est pour que je sois le premier

en qui toute sa générosité se manifesterait ;

je devais être le premier exemple

de ceux qui croiraient en lui pour la vie éternelle.

17 Honneur et gloire

au roi des siècles,

au Dieu unique, invisible et immortel,

pour les siècles des siècles. Amen.

EVANGELIO

EVANGILE - Luc 15, 1-32

1 Les publicains et les pécheurs venaient tous à Jésus pour l'écouter.

2 Les Pharisiens et les scribes récriminaient contre lui : « Cet homme fait bon accueil aux pécheurs, et il mange avec eux ! »

3 Alors Jésus leur dit cette parabole :

4 « Si l'un de vous a cent brebis et en perd une, ne laisse-t-il pas les quatre-vingt-dix-neuf autres dans le désert pour aller chercher celle qui est perdue, jusqu'à ce qu'il la retrouve ?

5 Quand il l'a retrouvée, tout joyeux, il la prend sur ses épaules,

there will be rejoicing among the angels of God over one sinner who repents.”

Then he said,

“A man had two sons, and the younger son said to his father,
‘Father give me the share of your estate that should come to me.’

So the father divided the property between them.

After a few days, the younger son collected all his belongings and set off to a distant country where he squandered his inheritance on a life of dissipation.

When he had freely spent everything, a severe famine struck that country, and he found himself in dire need.

So he hired himself out to one of the local citizens who sent him to his farm to tend the swine.

And he longed to eat his fill of the pods on which the swine fed, but nobody gave him any.

Coming to his senses he thought, ‘How many of my father’s hired workers have more than enough food to eat, but here am I, dying from hunger.

I shall get up and go to my father and I shall say to him, “Father, I have sinned against heaven and against you.

I no longer deserve to be called your son; treat me as you would treat one of your hired workers.”

So he got up and went back to his father.

While he was still a long way off, his father caught sight of him, and was filled with compassion.

He ran to his son, embraced him and kissed him.

His son said to him, ‘Father, I have sinned against heaven and against you; I no longer deserve to be called your son.’

But his father ordered his servants, ‘Quickly bring the finest robe and put it on him; put a ring on his finger and sandals on his feet.

Take the fattened calf and slaughter it.

Then let us celebrate with a feast, because this son of mine was dead, and has come to life again; he was lost, and has been found.’

Then the celebration began.

Now the older son had been out in the field and, on his way back, as he neared the house, he heard the sound of music and dancing.

He called one of the servants and asked what this might mean.

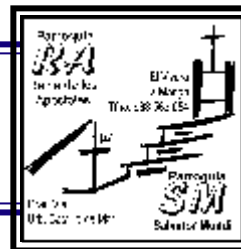
The servant said to him, ‘Your brother has returned and your father has slaughtered the fattened calf because he has him back safe and sound.’

He became angry, and when he refused to enter the house, his father came out and pleaded with him.

He said to his father in reply, ‘Look, all these years I served you and not once did I disobey your orders; yet you never gave me even a young goat to feast on with my friends. But when your son returns, who swallowed up your property with prostitutes, for him you slaughter the fattened calf.’

He said to him, ‘My son, you are here with me always; everything I have is yours.

But now we must celebrate and rejoice, because your brother was dead and has come to life again; he was lost and has been found.”



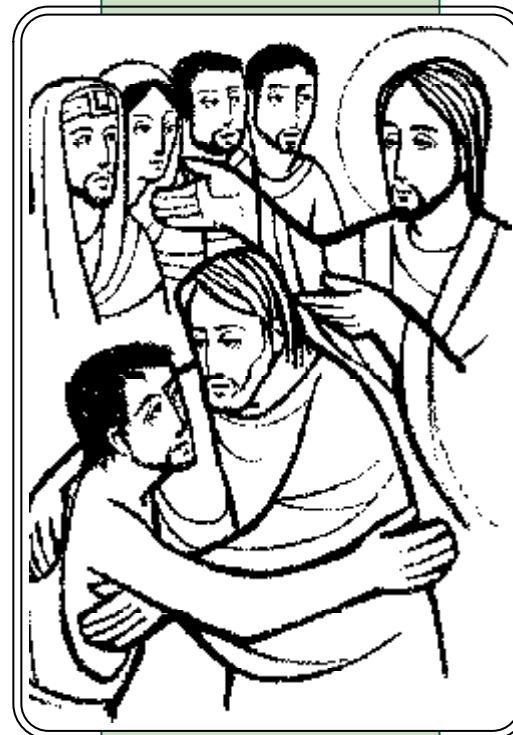
Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Comunión

www.parroquias-manga.org

LITURGY OF THE WORD

ENGLISH



Twenty-fourth Sunday in Ordinary Time (C)

PRIMERA LECTURA

Reading 1

Ex 32:7-11, 13-14

The LORD said to Moses,
"Go down at once to your people,
whom you brought out of the land of Egypt,
for they have become depraved.
They have soon turned aside from the way I pointed out to them,
making for themselves a molten calf and worshipping it,
sacrificing to it and crying out,
'This is your God, O Israel,
who brought you out of the land of Egypt!'
"I see how stiff-necked this people is," continued the LORD to Moses.
Let me alone, then,
that my wrath may blaze up against them to consume them.
Then I will make of you a great nation."
But Moses implored the LORD, his God, saying,
"Why, O LORD, should your wrath blaze up against your own people,
whom you brought out of the land of Egypt
with such great power and with so strong a hand?
Remember your servants Abraham, Isaac, and Israel,
and how you swore to them by your own self, saying,
'I will make your descendants as numerous as the stars in the sky;
and all this land that I promised,
I will give your descendants as their perpetual heritage.'"
So the LORD relented in the punishment
he had threatened to inflict on his people.

Responsorial Psalm

Ps 51:3-4, 12-13, 17, 19

R. (Lk 15:18) *I will rise and go to my father.*
Have mercy on me, O God, in your goodness;
in the greatness of your compassion wipe out my offense.
Thoroughly wash me from my guilt
and of my sin cleanse me.
R. *I will rise and go to my father.*

A clean heart create for me, O God,
and a steadfast spirit renew within me.
Cast me not out from your presence,
and your Holy Spirit take not from me.
R. *I will rise and go to my father.*

O Lord, open my lips,
and my mouth shall proclaim your praise.
My sacrifice, O God, is a contrite spirit;

a heart contrite and humbled, O God, you will not spurn.
R. I will rise and go to my father.

SEGUNDA LECTURA

Reading II

1 Tm 1:12-17

Beloved:
I am grateful to him who has strengthened me, Christ Jesus our Lord,
because he considered me trustworthy
in appointing me to the ministry.
I was once a blasphemer and a persecutor and arrogant,
but I have been mercifully treated
because I acted out of ignorance in my unbelief.
Indeed, the grace of our Lord has been abundant,
along with the faith and love that are in Christ Jesus.
This saying is trustworthy and deserves full acceptance:
Christ Jesus came into the world to save sinners.
Of these I am the foremost.
But for that reason I was mercifully treated,
so that in me, as the foremost,
Christ Jesus might display all his patience as an example
for those who would come to believe in him for everlasting life.
To the king of ages, incorruptible, invisible, the only God,
honor and glory forever and ever. Amen.

EVANGELIO

Gospel

Lk 15:1-32 or 15:1-10

Tax collectors and sinners were all drawing near to listen to Jesus, but the Pharisees and scribes began to complain, saying, "This man welcomes sinners and eats with them."
So to them he addressed this parable.
"What man among you having a hundred sheep and losing one of them would not leave the ninety-nine in the desert and go after the lost one until he finds it?
And when he does find it, he sets it on his shoulders with great joy and, upon his arrival home, he calls together his friends and neighbors and says to them,
'Rejoice with me because I have found my lost sheep.'
I tell you, in just the same way there will be more joy in heaven over one sinner who repents than over ninety-nine righteous people who have no need of repentance.
"Or what woman having ten coins and losing one would not light a lamp and sweep the house, searching carefully until she finds it?
And when she does find it, she calls together her friends and neighbors and says to them,
'Rejoice with me because I have found the coin that I lost.' In just the same way, I tell you,